

JESUS H. PRECIADO

Gobernador del Estado de Morelos. — Gouverneur de l'Etat de Morelos. — Governor of the State of Morelos.



Guaymas fue la patria nativa de Jesús H. Preciado. Sus padres fueron el Sr. Victor Preciado y la Sra. Loreto Aguayo. Los apuntes de donde tomamos esta biografía no nos dicen en que año nació ni nos hablan de los elementos que contribuyeron á su educación é instrucción. Solo notamos que Preciado estuvo dedicado á las tareas agrícolas y que después sentó plaza en un buque mercante que recorría el litoral de Guaymas y San Francisco California.

Hallábase allí cuando se insurreccionaron las tribus ribereñas del Puerto y atacaron la plaza. La necesidad de defenderse decidió á la juventud de Guaymas á formar una compañía en la que Preciado se alistó, adolescente aún, y sorprendió á todos por su entereza y valor. A estas cualidades debió sus ascensos á cabo y sargento.

Como á pesar de la derrota de los *yaquis* en Guaymas, la guerra continuó, Preciado siguió también combatiendo con el mismo denuedo, hasta que restablecida completamente la paz, fué licenciada la fuerza y el jóven Preciado se retiró á su hogar.

La guerra de intervención despertó en los buenos mexicanos el deseo de prepararse para hacer una justa defensa. Preciado no podía faltar allí donde iba á ponerse á prueba el patriotismo. Corrió á inscribirse en la lista de los defensores del territorio y en Noviembre de 1860 se embarcó con dirección á Sinaloa recibiendo el despacho de subteniente. El jóven agricultor quedaba resueltamente alistado en el Ejército.

En Tepic el 2 de Junio, fué herido; pero este no fué motivo de desaliento para él y continuó la marcha con su cuerpo apurando resignado toda clase de privacio-

M. Jesus H. Preciado est né á Guaymas, nous ne savons en quelle année. Il est fils de Mr. Victor Preciado et de Mme. Loreto Aguayo. Nous n'avons aucune donnée sur son enfance. Nous le trouvons, adolescent, adonné aux travaux de l'agriculture, et plus tard comme marin á bord d'un navire marchand qui faisait le cabotage de Guaymas á San Francisco Californie.

Les tribus riveraines du Port s'étant soulevées et ayant attaqué la place, le besoin de se défendre décida la jeunesse de Guaymas á former une compagnie de volontaires. Le jeune Preciado s'y engagea et surprit tout le monde par son courage et son intrépidité, qui lui valurent bientôt les galons de caporal et de sergent.

La défaite des Yaquis á Guaymas ne mit pas fin á la guerre; la lutte se poursuivit et Preciado continua á se battre avec la même bravoure. Enfin, la paix ayant été complètement rétablie, la Garde Nationale fut licenciée, et notre jeune héros rentra dans ses foyers.

Lors de l'intervention, comme beaucoup d'autres braves mexicains qui se préparèrent au combat, Preciado ne pouvait manquer de donner des preuves de son patriotisme. Il courut s'inscrire sur la liste des défenseurs du territoire, et en Novembre 1860 il s'embarqua pour Sinaloa et entra au 2^e Bataillon actif de cet Etat en qualité de sous-lieutenant. Le jeune agriculteur embrassait décidément la carrière des armes.

Le 2 Juin il fut blessé á Tepic; mais il ne se découragea pas pour cela, et il continua á partager les privations et les fatigues de

Guaymas was the native place of Jesus H. Preciado, his parents being Mr. Victor Preciado and Mrs. Loreto Aguayo, his wife. The biographical data from which these lives are taken, do not state when he was born or where he was educated. We only find that Preciado first devoted himself to agriculture and afterwards was engaged on a merchant vessel, which plied along the coast from Guaymas to San Francisco California.

He was at the former port when the neighboring Indian tribes rose and attacked the city. Necessity compelled the young men of Guaymas to organize a company, in which though very young, Preciado enlisted. There he surprised all by his bravery and coolness, to which qualities he owed his having risen to corporal and sargent.

As despite the defeat of the *yaquis* at Guaymas the war continued, Preciado went on fighting with his customary valor until peace was reestablished. Then the National Guard was disbanded, young Preciado being one of them. The war of intervention made all good Mexicans get ready to make a just defense; and Preciado was among that number. In November 1860 he sailed for Sinaloa and there he entered the 2nd. battalion, with the rank of lieutenant, and thus definitely left agriculture for the army.

On the 2nd. of June he was wounded at Tepic, but this did not deter him from his purpose, and he went on with his battalion enduring all kinds of privations.

After some encounters, Preciado was made prisoner by the French while defending Oaxaca; he was taken to Puebla, from which he escaped and on foot and travelling night and day he made his way to the state

nes. Después de algunos combates, Preciado fué hecho prisionero por los franceses en la defensa de Oaxaca. Conducido á Puebla, logró evadirse; y á pié, y caminando día y noche, emprendió el viaje para el Estado de Jalisco á fin de incorporarse á las fuerzas republicanas. Con ellas combatió nuevamente concurrendo á la toma de Mazatlan, alentando á la tropa con su voz y con su ejemplo, y penetrando el primero en la plaza sitiada.

Después de este combate, Preciado recibió la banda de Comandante de auxiliares.

En Febrero de 67 concurrió al asalto y toma de Zamora, después de haber sufrido el hambre y la desnudez que acompañaron constantemente á los heroicos hijos de México en su lucha por la nacionalidad.

Quien había sido tan constante en la pelea no podía faltar en la hora suprema. Querétaro le vió en el número de los campeones que fueron á dar el golpe de gracia al imperio y que hizo hundirse un trono que fué regado con la sangre del desdichado Maximiliano. Por último, Preciado concurrió al sitio de la plaza de México en 1867.

Veintiocho años tenía, cuando fué ascendido á Comandante de Batallón. Ese grado lo conquistó con trece años de privaciones, de abnegación y de valor. El jóven soldado había ofrecido en el altar de la patria, su tranquilidad, su juventud, su familia.

Al restablecimiento del orden constitucional, vino la revolución de San Luis, y Preciado concurrió á la batalla de Lo de Ovejo lo mismo que estuvo mas tarde en las campañas de la Mojonera, Sierra de Alicia y de Michoacan. A fuerza de combates obtuvo el grado de Teniente coronel, que alcanzó en 1876.

Pero no fué aquella su postrera campaña. La de Zuchitlan exigía el concurso de los mejores Jefes del Ejército y en esa ocasión se le dió á Preciado el mando del Batallón número 1 á cuyo frente siguió prestando importantes servicios á la República.

Quien había vivido continuamente entre el fragor de las batallas justo era que alcanzase alguna vez la recompensa. Preciado ciñó la banda de General de Brigada y puede con justo orgullo llevarla, ostentando en su pecho las mas honoríficas condecoraciones, como la medalla de 1ª clase y la de constancia de 3ª clase, las medallas enviadas por las Legislaturas de Puebla, Jalisco, Guerrero y Sinaloa y la Cruz de 2ª creada por decreto de 25 de Junio de 1841.

Las cualidades que Preciado dió á conocer en su vida militar, le distinguieron tanto, que el humilde soldado de Guardia Nacional ha merecido el honor de ocupar el puesto supremo en el Estado de Morelos donde le encontramos y donde es de esperarse continúe siendo como siempre útil á su patria como uno de los mas valientes soldados y de los mas ilustrados gobernantes.

ses compagnons. A la suite de divers combats, Preciado fut fait prisonnier par les français à la défense d'Oaxaca. Conduit à Puebla il parvint à s'échapper, et à pied et cheminant nuit et jour, il se mit en route pour l'Etat de Jalisco, afin de rejoindre l'armée républicaine. Il combattit de nouveau dans ses rangs et assista à la prise de Mazatlan. Il entra le premier dans la place assiégée, à la tête de ses soldats qu'il encourageait de son exemple. A la suite de ce fait d'armes il fut promu Commandant des auxiliaires.

En Février 1866, il prit part à l'assaut et à la prise de Zamora, pendant lesquels il brava la faim et le dénuement dont eurent à souffrir plus d'une fois les héroïques enfants du Mexique dans leur lutte pour leur indépendance.

La constance de Preciado ne pouvait se démentir à l'heure suprême. Querétaro le vit au nombre de ces braves combattants qui donnèrent le coup de grâce à l'Empire et renversèrent le trône que le malheureux Maximilien arrosa de son sang. Enfin, le commandant Preciado assista au siège de Mexico et à la capitulation de la place en 1867.

Preciado avait vingt-huit ans lorsqu'il fut promu chef de bataillon. Il conquist ce grade en treize années de privations, de dévouement et de bravoure. Le jeune soldat avait sacrifié sur l'autel de la patrie sa tranquillité, sa jeunesse, sa famille.

Après le rétablissement de l'ordre constitutionnel, Preciado assista à la bataille de Lo de Ovejo et fit les campagnes de la Mojonera, de la Sierra de Alicia et de Michoacan. En récompense de sa bravoure, il fut promu lieutenant-colonel en 1876.

Il ne devait pas se reposer longtemps. La campagne de Zuchitlan exigeait le concours des chefs les plus expérimentés de l'armée: on confia à Preciado le commandement du 1^{er} Bataillon, à la tête duquel il continua à rendre d'importants services à la République.

Tant de constance, tant de bravoure devaient enfin avoir leur récompense. Preciado obtint l'écharpe de Général de Brigade. Il pouvait la montrer avec orgueil, car elle était bien méritée, ainsi que les nombreuses décorations qui brillaient sur sa poitrine: la médaille de Constance de 1^{re} classe et une autre de 3^e classe; celles créées par les Législatures de Puebla, Jalisco, Sinaloa et Guerrero; la croix et la plaque de 2^e classe instituées par le décret du 25 Juin 1841.

Les qualités dont a fait preuve Preciado pendant sa carrière militaire l'ont fait distinguer à ce point, que l'humble soldat de la Garde Nationale occupe aujourd'hui la première magistrature dans l'Etat de Morelos, où il continue, comme par le passé, à rendre d'utiles services à son pays.

of Jalisco, where he incorporated himself to the republican troops.

He then fought with them and was at the taking of Mazatlan, encouraging the troops by his voice and example and was the first to enter the besieged city.

After that feat of arms, Preciado received the rank of major of auxiliaries.

On February of 1867 he was at the assault and taking of Zamora, though suffering from hunger and lack of clothing, as often happened to the heroic men who fought for Mexican independence.

After being so constant in that struggle it was to be supposed that he would be present at its termination. Hence we find him at Querétaro, when the finishing stroke was given to the so called empire, and unhappy Maximilian's blood sealed its fate. Later on Preciado was at the siege and taking of the city of Mexico in 1867.

He was twenty eight years of age when he received the full rank of major, which he obtained through thirteen years of self denial, courage and privations. In fact the young soldier had left upon the altar of his country his tranquillity, youth and family.

When constitutional order was reestablished, Preciado was present at the battle of Lode Ovejo, and the Mojonera, Sierra de Alicia and Michoacan campaigns. By dint of fighting bravely he obtained in 1876 a colonel's commission.

But that was not his last campaign. The best commanders took part in the Zuchitlan campaign and there Preciado commanded Battalion n^o 1, and at that post he continued doing good service to the Republic.

As he had lived constantly in the midst of the fray, it was nothing but just that he should receive his well merited reward. Consequently he attained the rank of Brigadier General and was able to show on his breast the most honorable decorations, such as the medal of the first class, another of constancy of the third class; the medals established by the Legislatures of Puebla, Jalisco, Guerrero and Sinaloa, and the cross of second class established by decree of June 25th, 1841.

The qualities shown by Preciado in his military career made him so prominent, that the humble private of the National Guard has been honored by being elected to be the first magistrate of the state of Morelos, where we now find him and hope may continue giving his valuable services to his native country.